

CONFLICTOS POR LOS DISCURSOS CIENTÍFICOS EN LUCHAS MEDIOAMBIENTALES

CONFLICTS OVER SCIENTIFIC DISCOURSES IN ENVIRONMENTAL STRUGGLES

Erika Saccucci

erika_sac34@hotmail.com

Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Resumen:

En este artículo nos hemos centrado en la tensión que se produce en torno a las validaciones de los discursos científicos en dos conflictos articulados en torno a la problemática medioambiental en la ciudad de Córdoba, Argentina. Los discursos científicos son discursos de poder que pueden funcionar como dispositivos de poder o ser disputados para convertirlos en estrategias. La metodología utilizada en esta investigación consistió en la aplicación de 20 entrevistas en profundidad a partir de la técnica del análisis de contenido. El análisis de los datos se ha organizado en dos apartados, en el primero hemos abordado el discurso científico como dispositivo a partir de las tensiones emergentes en los discursos que permiten dar cuenta de su particular funcionamiento en cada caso: cuerpo enfermo-ficción de enfermedad y territorio de desposesión-territorio de sacrificio. Finalmente se aborda el discurso científico como estrategia de los colectivos en lucha.

Palabras clave: Conflictos; Contaminación; Medio ambiente; Territorios; Saberes locales; Córdoba.

Abstract:

In this article we have focused on the tension and struggle that occurs around validation of scientific discourses in two conflicts articulated around environmental issues in the city of Córdoba, Argentina. Scientific discourses are discourses of power that can function as devices of power or be disputed to turn them into strategies. We have worked with 20 in-depth interviews with the technique of content analysis. The analysis of the data has been organized into two sections, the first addresses the scientific discourse as a device, from the emerging tensions in the speeches that allow to account for its particular functioning in each case: sick body-fiction of disease and territory of dispossession-territory of sacrifice. Finally, the scientific discourse is addressed as a strategy of the struggling collectives.

Key words: *Conflicts; Contamination; Environment; Territories; Local knowledge; Córdoba.*

1. Introducción

Los modos en que los sujetos se relacionan con el ambiente se encuentran mediados por su representación. Al decir de Ubeira y Quiroga (2012) las representaciones sobre el ambiente suponen interacciones simbólicas y no simbólicas. Tanto los significados como las sensaciones que el contacto con el entorno producen, se configuran a través de las representaciones que adquirimos dentro de la interacción con nuestro medio ambiente. A su vez, existen discursos que construyen y condicionan aquello que los sujetos consideran como problema ambiental. Así, la validación científica del problema resulta central para la definición de una situación como problemática y su consiguiente resolución (Hannigan, 2006).

Los discursos científicos, en especial aquellos relacionados a casos de contaminación, han sido estudiados por diversos investigadores en América Latina. Estos buscan comprender los modos y contextos en que los actores sociales involucrados en conflictos socioambientales (Iturralde, 2015; Berger, 2013; Berger y Ortega, 2010; Walter, 2009; Auyero y Swistun, 2007; Orellana, 1999; Sabatini, 1997) construyen la noción de “riesgo medioambiental” y qué características asumen en él.

En este artículo se han estudiado dos conflictos articulados en torno al medio ambiente: Pueblos Unidos y VUDAS contra la empresa Porta hermanos (hnos.). De allí que nuestra pregunta de investigación haya sido ¿Cómo se configuran los conflictos por el ambiente en Pueblos Unidos y VUDAS contra Porta hnos.? Hemos propuesto que los conflictos son instancias de visibilización de las luchas sociales y que en el estudio de la conflictividad es donde se hace posible conocer con mayor detalle la operatoria del poder y la agencia de los sujetos. Para conocer la operatoria del poder hemos propuesto el concepto de dispositivos de poder y para conocer la agencia de los sujetos, el de estrategias.

Así, en los conflictos analizados se construyen dos representaciones opuestas en torno al discurso científico: en Pueblos Unidos aparece como un dispositivo de poder y la enfermedad como una ficción, mientras que en el discurso de VUDAS el discurso científico es representado como estrategia del colectivo en lucha y la enfermedad como una certeza.

Al decir de Auyero y Swistun (2007) los sujetos no piensan y sienten lo tóxico de una manera única y monolítica: se presentan una diversidad de visiones y creencias que coexisten (a veces en el mismo individuo). No hay ni una población determinada a hacer algo en contra de la agresión tóxica, ni una población completamente acostumbrada a la contaminación.

A continuación, se exponen las herramientas conceptuales desde las cuales se ha trabajado y las principales decisiones metodológicas. El análisis de los datos se ha organizado en dos apartados, en el primero se abordan las representaciones del discurso científico como dispositivo de poder a partir de las tensiones emergentes en los discursos analizados, que permiten dar cuenta de su particular funcionamiento en cada caso. Estas tensiones son: cuerpo enfermo-ficción de enfermedad y territorio de desposesión-territorio de sacrificio. Finalmente se abordan las representaciones del discurso científico como estrategia de los colectivos en lucha.

2. Discursos científicos: dispositivos y estrategias

Los dispositivos de poder organizan la experiencia del presente, pues es a partir de ellos que se configuran los territorios y sujetos. Regulan las posibilidades de agencia y los límites para la acción ya que fijan fronteras a los comportamientos posibles. Su operatoria se despliega como un campo de posibilidades que incitan y/o propician determinadas decisiones y acciones, al tiempo que inhiben y/o prohíben otras. Así, los dispositivos se configuran en la unión de elementos heterogéneos: discursos, instituciones, diseños arquitectónicos, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, entre otras que puedan configurarse y articularse (Foucault, 1994) destinadas a la regulación y control de las acciones de los sujetos y al establecimiento de relaciones sociales reproductivas del orden imperante.

Un dispositivo se caracteriza por (a) definir una serie de conexiones íntimas entre saber y poder; (b) establecer la dispersión del poder a través una multiplicidad de dispositivos (la vigilancia, el castigo, el examen); (c) describir la producción de modos de subjetivación del individuo a partir de determinadas técnicas (Abadía, 2003); (d) se trata de un conjunto heterogéneo que incluye diversos elementos: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas; (e) siempre tiene una función concreta inscrita en una relación de poder; (f) resulta del cruzamiento de relaciones de poder y de saber (Agamben, 2011).

En definitiva, la doble dinámica de hacer posible y de control con que operan los dispositivos, habilita un juego de acciones y decisiones discrecionales. Así pues, los dispositivos son, por un lado, marcos que permiten la creatividad e innovación que requiere la sociedad presente (Guattari, y Rolnik, 2005) y, por el otro, establecen los márgenes de las acciones y decisiones posibles de modo tal que las mismas sean manejables y gobernables (Ciuffolini, 2010).

Pero, al mismo tiempo, frente al despliegue de los dispositivos de poder se configuran resistencias y luchas que tensionan su reproducción. En consecuencia, el conflicto es intrínseco al despliegue de los dispositivos ya que el ejercicio del poder da lugar a la emergencia de resistencias y luchas que los tensionan (Murrillo, 2004). Proponer desde esta perspectiva el abordaje implica reconocer su (re)producción cotidiana al tiempo que recupera la potencia creadora de los sujetos. Permite dar cuenta de las configuraciones del poder pero a su vez señala sus contestaciones en términos de resistencias cotidianas y luchas (Saccucci, 2018a).

Las estrategias son entendidas como las prácticas desarrolladas por los colectivos en el marco de una disputa agonal que se presenta como un juego de posiciones. Se enfrentan y se oponen directamente al despliegue de los dispositivos de poder y al gobierno de los cuerpos, poblaciones y territorios. Estrategia designa los procedimientos utilizados en un enfrentamiento con el fin de privar al adversario de sus medios de combate; se trata, entonces, de los medios destinados a obtener la victoria, la elección de soluciones “ganadoras” (Foucault, 1988). En este marco, la lucha es el enfrentamiento directo entre diversos sujetos sociales (De Certeau, 1996), un momento del conflicto donde la tensión devino en una contienda o disputa. Se trata de la planificación de acciones de manera metódica en virtud de un escenario conflictivo percibido.

3. Los casos estudiados y las decisiones metodológicas

A los fines de esta investigación se han seleccionado dos conflictos en donde se presentan discusiones vinculadas a las condiciones medioambientales: Pueblos Unidos y Vecinos Unidos en Defensa de un Ambiente Seguro- VUDAS- en contra de la permanencia de la empresa Porta hnos.

Pueblos Unidos es una toma de tierra y es también conocida como Nuestro Hogar IV, data del año 2007 cuando diversas familias se organizaron para avanzar sobre tierras disponibles a los fines de resolver sus necesidades habitacionales. Estas tierras habían sido un basural a cielo abierto en los años 70 y aún presentaban grandes cantidades de residuos. La toma de tierra se desarrolló sin mayores dificultades y las y los vecinos avanzaron sobre la construcción en material de sus viviendas, en el trazado de calles de acuerdo a las disposiciones urbanas y en la lucha por los servicios. En 2009 se inició un proceso conflictivo, a partir de la intervención de diversas dependencias gubernamentales que sostenían que la tierra se encontraba contaminada, como resultado de su función anterior como basural.

En diciembre de 2010 el Consejo Deliberante de la ciudad declaró a Pueblos Unidos como "inhabitable" a través de una ordenanza. Esta declaración resulta de fundamental importancia en tanto representa el primer caso en el país. Frente a esto, la comunidad barrial puede ser dividida entre quienes aceptan la idea de la presencia de contaminación pero carecen de otras opciones y quienes niegan la veracidad de estos estudios y sospechan que se busca "liberar" la tierra a los fines de construir un emprendimiento inmobiliario, o bien, destinarlo nuevamente para el enterramiento de basura y así resolver de manera permanente la problemática estructural de los desechos de la basura de la ciudad. La resistencia de la mayoría de las y los vecinos a abandonar la tierra tomada dio inicio al conflicto por la tierra.

Por su parte, la empresa Porta hnos. es originariamente productora de alcohol, sin embargo, en el año 2012 incluyó dentro de sus actividades la producción de bioetanol, en un marco nacional de promoción y fomento de esta actividad. Así, el conflicto comenzó en 2012 cuando las y los vecinos escucharon sonidos de explosión provenientes de la fábrica. Allí se enteraron que la empresa Porta hnos. había comenzado a producir Bioetanol. Es importante señalar que esta empresa es la única planta productora de bioetanol localizada dentro del área urbana, en el corazón de un barrio residencial¹. Con el pasar del tiempo los olores nauseabundos y la aparición de múltiples afecciones como problemas respiratorios, alergias y problemas en la piel atrajeron la atención de las vecinas que comenzaron a informarse sobre las consecuencias de este tipo de producción (Saccucci, 2018b).

La recurrencia de las enfermedades descriptas y la aparición de casos de cáncer, púrpura y abortos espontáneos las llevó a contactarse con REDUAS (Red Universitaria de Ambiente y Salud) quienes realizaron un primer relevamiento de las afecciones de la zona. La encuesta detectó que 43,2 por ciento de los vecinos tiene cefaleas persistentes y 34,8 por ciento sufre de conjuntivitis y congestión ocular, por encima de la media parámetro (Informe preliminar, 2013). De allí que las vecinas

1 La empresa se encuentra radicada sobre avenida Valparaíso y la colectora de la Circunvalación, en Barrio San Antonio, el cual colinda con los barrios Inaudi, Posta de Vargas, Cañitas, 2 de Abril. Porta Hermanos instaló la planta en el año 1995, unas cuatro décadas después de la formación del barrio Parque San Antonio. Sin embargo, en ese momento la zona era categorizada como industrial. Posteriormente la categorización cambió y desde entonces la planta recibe extensiones gubernamentales en sus permisos de funcionamiento.

organizadas en VUDAS comenzaran a reclamar la relocalización de la planta hacia zonas no habitadas.

Ambos conflictos presentan discusiones sobre las condiciones de habitabilidad. La mayoría de las y los vecinos de Pueblos Unidos afirman la inexistencia de contaminación y sostienen discusiones respecto de lo que se considera vivible/saludable. En línea opuesta, el caso VUDAS contra la empresa Porta Hermanos pone en cuestión la calidad ambiental a partir de sostener la existencia de contaminación. Contraponer estos dos casos resulta interesante ya que en el primero los vecinos centran su lucha en la conservación de la tierra, desestimando la presencia de contaminación; mientras que, en el segundo, las vecinas de VUDAS insisten, desde 2012, en la insalubridad que supone la permanencia de la planta productora de alcohol y bioetanol.

Para el estudio de estos conflictos se han realizado 20 entrevistas en profundidad a través de la implementación de la técnica de bola de nieve. La cantidad de entrevistas en cada caso varía de acuerdo al tamaño de los conflictos estudiados y en función del criterio de saturación teórica. Esto es, la cantidad de entrevistas necesarias se encuentra en estrecha relación con la emergencia de información nueva y relevante que permita la profundización del análisis y la creación de categorías. Esto se conoce como muestreo teórico, que es el proceso de recogida de datos que aporta a la generación de teoría desde el mismo momento en que se recogen, se codifican y analiza la información proporcionada. De allí que la cantidad de entrevistas se explique por la saturación de información a partir de su análisis constante (Glaser, 1992).

A continuación se presenta una tabla resumen de las entrevistas realizadas, sus respectivas fechas, duración y una breve descripción sociológica, en los casos en los que se cuenta con dicha información.

Tabla resumen de las entrevistas en profundidad. Casos Pueblos Unidos y VUDAS contra Porta Hnos.

| Número | Fecha | Lugar | Duración de la entrevista | Datos | Caso |
|--------|------------|----------------------------------|---------------------------|--|----------------|
| 1 | 22/12/2014 | Casa de dos de los entrevistados | 46' | Los tres son peruanos. Viven en una casa construida por la ONG un Techo para mi País | Pueblos Unidos |
| 2 | 05/09/2014 | Casa de la entrevistada | 40' | Es peruana, vive en la manzana "más vieja" de la toma, hace aprox. 1 año | Pueblos Unidos |
| 3 | 05/09/2014 | Casa de la entrevistada | 59' | Es una de las pocas cordobesas de la toma. | Pueblos Unidos |
| 4 | 22/09/2014 | Guardería comunitaria | 1 h 36' | Vive en un barrio aledaño, realiza trabajo comunitario en la toma desde 2009 | Pueblos Unidos |
| 5 | 22/09/2014 | Guardería comunitaria | 2 h 12' | Vive en un barrio aledaño, realiza trabajo comunitario en la toma desde 2009 | Pueblos Unidos |
| 6 | 03/10/2014 | En la plaza | 42' | Es peruana | Pueblos Unidos |
| 7 | 03/10/2014 | Casa de la entrevistada | 33' | Es peruana | Pueblos Unidos |

| Número | Fecha | Lugar | Duración de la entrevista | Datos | Caso |
|--------|------------|----------------------------------|---------------------------|--|---------------------|
| 8 | 13/10/2014 | Casa de la entrevistada | 1 h 2' | Es una de las primeras habitantes de la toma. | Pueblos Unidos |
| 9 | 16/10/2014 | Caminando por el barrio | 1 h | Es una referente comunitaria peruana, cercana a un Techo por mi País. | Pueblos Unidos |
| 10 | 18/10/2014 | Casa del entrevistado | 47' | Es boliviano, albañil. | Pueblos Unidos |
| 11 | 18/10/2014 | Casa del entrevistado | 1 h 20' | Son bolivianos. Estuvieron desde el inicio de la toma. Ignacio es delegado de manzana. | Pueblos Unidos |
| 12 | 03/11/2014 | Casa de uno de los entrevistados | 51' | Son peruanos. Nuevos pobladores de la toma. | Pueblos Unidos |
| 13 | 03/11/2014 | Casa de la entrevistada | 44' | Es peruana, trabajó en la guardería comunitaria. | Pueblos Unidos |
| 14 | 06/11/2014 | Universidad | 1 h 2' | Voluntaria de Un Techo Para Mi País | Pueblos Unidos |
| 15 | 17/11/2014 | Casa de la entrevistada | 2h | Argentina | Pueblos Unidos |
| 16 | 05/02/2015 | Casa de la entrevistada | 2h | Vecina organizada en VUDAS | VUDAS contra Porta. |
| 17 | 13/03/2015 | Casa de una de las entrevistadas | 56' | Referentes de VUDAS | VUDAS contra Porta. |
| 18 | 22/03/2015 | Casa de una de las entrevistadas | 58' | Vecina organizada en VUDAS | VUDAS contra Porta. |
| 19 | 14/04/2015 | Casa de la entrevistada | 1 h 15' | Vecina organizada en VUDAS | VUDAS contra Porta. |
| 20 | 07/04/2015 | Casa de una de las entrevistadas | 41' | Vecina organizada en VUDAS | VUDAS contra Porta. |

Para el análisis de los datos se ha trabajado con la técnica de análisis de contenido. Para ello, se diseñó una estrategia de aproximación consistente en varios momentos. En un primer momento se procedió a realizar un análisis de contenido de los datos generados durante el trabajo de campo para luego comenzar a clasificar algunos elementos discursivos que pudiesen estar advirtiendo sobre relaciones entre los conflictos analizados. La clasificación se realizó teniendo como guías dos preguntas principales ¿Qué dispositivos de poder se despliegan sobre los conflictos? ¿Qué estrategias oponen los colectivos en lucha?

Una vez que los datos fueron segmentados y agrupados se crearon códigos que resumen el conjunto de datos reunidos en una clase. Así, los códigos “etiquetan” los segmentos y agregan información al texto a través de un proceso que abstrae las características del contenido agrupado y las sintetiza en un solo concepto. En tercer instancia se abordó cada caso específico a los fines de dar cuenta, ya no de

las regularidades compartidas, sino de su particularidad y características singulares y distintivas.

Es a través de este proceso que pudimos advertir que los discursos científicos funcionaban en los casos estudiados, como discursos de poder. Estos asumen una polivalencia en los discursos: tanto como dispositivos de poder, como estrategias de los colectivos en lucha. Así, su diversa expresión en cada caso produce territorios y cuerpos diferenciales.

En resumen, este proceso de codificación abierta (Rodríguez, 1996) significó un trabajo en dos niveles o en dos momentos: primero, el abordaje transversal de los casos a los fines de conocer las regularidades de la operatoria del poder y las formas de resistencia/lucha que producen los sujetos. A partir de ello construimos dimensiones analíticas que nos permitieron la comparación de los casos. Un segundo momento donde cada caso fue abordado de modo específico con el objetivo de identificar sus rasgos característicos que dan cuenta de la especificidad del despliegue del poder sobre cada conflicto. Este ejercicio posibilitó la sistematización de los datos y la comparación entre los casos.

4. Resultados:

4. 1. El discurso científico como dispositivo

4.1.1. *Cuerpo Enfermo-Ficción de Enfermedad*

En las discusiones sobre el ambiente que sostienen los entrevistados de los conflictos abordados, el cuerpo asume una centralidad clave. Sobre él se asientan las reflexiones en torno a la existencia o no de contaminación en la tierra y el ambiente. Para el discurso científico, el cuerpo se convierte en objeto de estudio y observación a los fines de encontrar irregularidades y signos anómalos que indiquen la presencia de enfermedad y la consiguiente posibilidad de vincularlo a la existencia de contaminación. De esta manera, en cada conflicto es posible encontrar una representación diversa sobre el cuerpo. Así, mientras que en el caso VUDAS el cuerpo aparece como aquello enfermo, en el conflicto de Pueblos Unidos es un cuerpo sano y la enfermedad una ficción:

ER2: ¿Y por qué crees que les pueden haber mentido con los estudios? EO: A mí nunca me mostraron nada. Ni los plomos que tuvo la nena mía, que supuestamente tiene plomo, a mí no me mostraron nunca el papel. Y yo no me animé a preguntarle al médico si me iban a dar un papel o nada. Me dijeron nomás que tenía plomo, nada más. ER1: ¿Y sabés si a mucha gente le dijeron(-)? EO: A la mayoría le han dicho que tenían plomo ER2: ¿Y la gente en general creyó lo que le estaban diciendo o se quedó con duda? EO: La mayoría de la gente se ha quedado con duda. Y a mí nunca me mostró nada. Y no sé como se enferman cuando tienen plomo. Nunca me explicaron cómo es el plomo. Pero a mí hija nunca se le cayó nada, ni un pelo se le ha caído. Ella anda bien (Pueblos Unidos).

Esta cita expresa la discusión en torno a los cuerpos contaminados. De acuerdo al discurso científico, muchos de los habitantes de Pueblos Unidos se encuentran enfermos al tener “plomo en sangre”. Sin embargo, otros discursos lo ponen en duda ante la falta de pruebas que lo sustenten. Se construye, entonces, un hiato entre el saber científico, médico y la población al no poder transmitir de manera confiable los resultados de los estudios realizados. En la comunidad barrial esto se traduce en una

desconfianza creciente sobre el discurso científico y sus usos y habilita otros relatos y saberes.

Así, el discurso científico es presentado como ajeno y se contrapone a lo que el propio cuerpo percibe/experimenta. Esta tensión se expresa en la polaridad léxica “me dijeron” frente al “anda bien”, es decir, que la autoconciencia del cuerpo tiene un peso superior a la palabra de un “otro” legitimado socialmente. La experiencia es lo que el cuerpo registra, aquello que se manifiesta y puede ser aprehendido por los propios sentidos. Esto se enuncia en el discurso de las y los entrevistados a través de los léxicos “nunca se le cayó nada”, “ni un pelo se la ha caído”. En este mismo sentido encontramos la siguiente cita:

EO: Bueno, antes decían que no construyamos, porque estas tierras son tierras contaminadas (...) pero por lo menos, no pasa nada, está bien. ER2: Desde que se instaló tu hermano, nunca han tenido problemas. EO: Nunca hemos tenido problemas, encima desde que se organizó el barrio está mi hermano. Así, todo basural, limpiaron, aplanaron, todo. ER1: ¿Vos pensás que esta tierra está contaminada? EO: No creo, si en esta tierra corre cualquier(-) plantamos, da mejores frutos, da mejor, todo...como si esta tierra estuviera abonada, si hubiera tenido abono, algo, si las plantas están lindas...(Pueblos Unidos).

Aquí, el entrevistado pone en duda la presencia de contaminación al oponer la propia percepción. Este conocimiento “otro” ligado a lo popular se funda en la observación y valoración de los procesos naturales. Así, el crecimiento de las plantas, su floración y sus frutos son presentadas como evidencias de un estado de la tierra que se aleja de lo peligroso. Por el contrario, sugiere una tierra en buenas condiciones para la vida natural y para el humano. El conocimiento popular se ancla en la percepción y experiencia. Experiencia en un sentido de lo vivencial, como algo vivido más que como una “concientización” a priori de la situación (Berger, 2013).

Aquí, el cuerpo se coloca en un registro activo, el de quien observa, analiza y construye indicadores naturales que permiten concluir la inexistencia de contaminación y, por extensión, la ficción del cuerpo enfermo. Se denuncia, entonces, una construcción del cuerpo desde la enfermedad. Este relato del cuerpo enfermo habilita la producción de un consenso social que permite la desposesión de las tierras que estos colectivos han tomado y el avance del capital inmobiliario sobre las mismas.

EO1: Y, bueno, cuando se toma la decisión “nos quedamos a vivir acá cómo sea y resistimos lo que sea”. Que esa fue la decisión de la mayoría y la mayoría de la gente no, no creyéndoles de que estuviera contaminado pero además “si está contaminado, ¿Qué?”. ER1: Claro. EO1: Pero así lo dicen, ¿no? “Bueno, pero todas las recomendaciones que no tienen que hacer quinta directa, ni suelo. ¡Qué sé yo! “Doña Alba - vienen y me dicen- mire rabanito con plomo” dicen (se ríen). ¡Estos están locos! ¡Están chapas! Yo digo así hay que cons(-) o cambiar un poco la tierra o le echemos otra tierra, digamos, donde vamos a cultivar o lo hagamos en almacígas ¡Qué sé yo! Pero ellos no, no no creen ¿viste? (Pueblos Unidos).

En este extracto se expone el enfrentamiento entre dos modos de “habitar” la tierra. Para el discurso científico, estas tierras se encuentran contaminadas, por lo cual es preciso disminuir su contacto con los alimentos. Por el contrario, para estas comunidades, el contacto con la tierra no sólo tiene una gran importancia en relación a sus tradiciones sino, además, implica probar las condiciones del mismo. De ahí que la posibilidad de cosechar sugiere, también, la ausencia de contaminación.

De esta manera, en este conflicto, el saber científico funciona como dispositivo de poder que produce cuerpos enfermos. Así, para las y los vecinos esta construcción aparece como ficción, frente al despliegue de saberes “otros” que producen nuevos indicadores y parámetros. Se configura, entonces, la oposición experiencia-experimentación donde la primera refiere a aquello que “pasa” por el cuerpo, mientras que la experimentación es aquello que está por fuera, que permite ser observado mediante diversos métodos y procedimientos. En síntesis, el discurso científico emerge como dispositivo de poder en el caso de Pueblos Unidos ya que el argumento de la presencia de contaminación y de cuerpos enfermos sustenta la voluntad de desalojar esas tierras. La denuncia del cuerpo enfermo como ficción supone, a su vez, la producción de territorios “otros”, distintos a aquellos producidos por el capital.

Por su parte, en el conflicto VUDAS contra Porta hnos. el cuerpo enfermo asume un rol central en la lucha. A diferencia de Pueblos Unidos, que discute la presencia de contaminación y la enfermedad del cuerpo emerge como ficción, en VUDAS la enfermedad del cuerpo es una certeza y es desde allí que se inicia una lucha por el conocimiento científico como estrategia:

ER1: hace tres años que vivimos con el corazón en la boca sin saber si te toca a vos el cáncer, si te toca a vos y no a uno de los chicos, mirándolos a los chicos en todo, si le salen sarpullidos o no, si qué le va a pasar, por que el hijo de Gabriela tiene púrpura y ya le jodieron la vida para siempre con la púrpura. Escuchando hablar a la gente que sabe, profesionales hablan de que (...) edemas pulmonares y cáncer de pulmón, por que todo lo que vos respiras, entra por dentro y se va depositado y ya tenemos muertos de cáncer de pulmón, cuatro muertos de cáncer de páncreas, osea son indicadores, tenemos un estudio presentado a Mana de la universidad de los chicos de biología en donde descubrieron en las altas concentraciones de estomago, (...) ellos descubrieron las altas concentraciones de dióxido de carbono. Entonces llegan a la conclusión de que el lugar está contaminado ¿A donde esta el estudio? ¿Alguien le hizo caso al estudio? NO (VUDAS).

En el discurso de VUDAS el cuerpo aparece como aquello expuesto a la contaminación, aquello que debe ser inspeccionado a cotidiano a los fines de encontrar alguna anomalía. La inspección asume sentido ya que se parte de la certeza de que la enfermedad es inminente y solo es una cuestión de tiempo saber “a quién le toca”. La contaminación tóxica es “inherentemente incierta” (Edelstein, 2003). Las exposiciones pasadas del cuerpo, la relación dosis-respuesta, los efectos sinérgicos y la ambigüedad etiológica, todos contribuyen al problema de la ambigüedad tanto en la toxicología como en la epidemiología (Brown, *et al.*, 2000). Así, el cuerpo es amenazado, atacado y debe protegerse garantizando un buen sistema de defensas.

De esta manera, las integrantes del colectivo en lucha cuentan con un conocimiento específico de las enfermedades que genera la exposición a los químicos. Esto se expresa en la cita en la descripción y enumeración de enfermedades posibles y su consiguiente recuento de casos en el barrio. El cuidadoso registro de las enfermedades que se han presentado resulta fundamental como “indicadores” de contaminación en un contexto de lucha por el conocimiento científico.

En síntesis, en este conflicto el cuerpo aparece como superficie de exposición. Exposición a la producción de territorios de muerte donde el sacrificio de algunos es preciso para el “avance” científico-tecnológico y en donde el discurso científico es representado como cooptado por el poder para la reproducción de estos territorios. Sin embargo, en este conflicto, el discurso científico se ha convertido en foco de disputa y articulador de la lucha.

4.1.2 Territorio de desposesión-Territorio de sacrificio

En los dos conflictos estudiados, el discurso científico es puesto en cuestión e incluso se lo vincula de manera directa con intereses económicos. Aquello que difiere de un conflicto al otro, es la posición que el colectivo en lucha asume frente a este tipo de discurso: mientras que en el caso VUDAS la lucha se articula en torno a mostrar una verdad escondida por el poder a través de apropiarse del discurso científico como estrategia, en Pueblos Unidos la mayoría de la comunidad barrial niega la veracidad de estos estudios:

Claro. No, porque ellos mismos no nos han traído un papel, nos han hecho ver este, ¿Cómo se llama?, esto es ilegal porque está contaminado. Y aparte, la planta, es difícil contaminarla, la planta no creo que crecerá. Todas las plantas. Y ahora también de eso, eh, si ellos dicen que está contaminado porque no nos dejan vivir acá. Nos diría, “¿Sabés qué? Esta tierra cúrenlo así, con esto hagan o planten árboles, o echen algún, alguna cosa para que, para que esa contaminación se vaya”. Entonces es difícil creerle que te van a dar una casa, encima también nosotros somos extranjeros. La propia gente de acá, que son de acá no les da, imagínate a nosotros. No creo que nos den ER1: ¿Y por qué creés que, no sé, que salen con todo eso de que la tierra está contaminada, que...? EO: No sé, hay muchos comentarios, que dicen que esto quieren, nosotros le hemos limpiado, la mayoría de la gente, le han limpiado para que haya un jardín, dice. O para que haya un country (Pueblos Unidos).

En este extracto el discurso científico se manifiesta como dispositivo de poder aliado con los intereses del capital inmobiliario. El pasaje de un pasado vinculado a un territorio de desechos, residual, a un presente marcado por su producción como territorio de vida, habilita una lucha por la tierra motorizada por el capital inmobiliario, a fin de incorporarla al mercado. En ese marco, el discurso científico es representado como inválido y poco confiable.

A su vez, la lucha por el territorio se hace aún más imperiosa cuando se trata de sujetos provenientes de sectores populares y extranjeros. Desde la perspectiva de quienes tienen una frágil inscripción en el mercado, la desconfianza frente al accionar del Estado se vuelve aún más urgente y la lucha por el lugar propio, necesaria.

La representación de la contaminación como “mentira”, en un contexto de conflicto por la tierra, se relaciona con una operación –según identifican los vecinos de Pueblos Unidos- del Estado que facilita el avance del capital inmobiliario sobre estas tierras. Desde esta perspectiva, la puesta en valor que significó el proceso de recuperación de la tierra por parte de los vecinos, la volvió atractiva y objeto de interés para el capital inmobiliario.

El conflicto -en estas circunstancias- se despliega por el discurso científico que sostiene el diagnóstico de contaminación y por lo tanto la inhabilitación de esas tierras. De allí que los vecinos asocian este discurso con la idea de un “ellos”, un “otro”, que se vale de este discurso y lo mercantiliza a los fines de apropiarse de la tierra y desposeerlos. El discurso científico se convierte en el relato y argumento fundante del desalojo, de la pérdida de la tierra conseguida. Así, el desalojo es presentado por el Estado como una forma de protección a la comunidad. Sin embargo, para muchos de quienes allí habitan no se trata de una protección sino de una expulsión hacia nuevas formas de desprotección y precariedad. De esta manera, el discurso científico funciona como dispositivo legitimante de una práctica de desposesión del territorio como requisito para su mercantilización e ingresarlo al circuito de acumulación.

Por su parte, el conflicto VUDAS contra Porta hnos. comparte con Pueblos Unidos la desconfianza en torno al discurso científico, por representarlo relacionado a los intereses de la empresa Porta Hnos:

Muy cruel y muy injusto, por que es para que se llenen dos los bolsillos y el resto se mueren. Cuando sabemos que claro, es todo un interés, financiero, de poderosos. Monsanto con esto esta MUY LIGADO ¿Vos te crees que a Monsanto el mundo entero lo quiere sacar porque si? por que ha habido, inclusive la última marcha que hubo fue mundial, entonces ¿El mundo esta equivocado contra Monsanto? (VUDAS).

El vínculo entre la actividad de esta empresa con la multinacional Monsanto sugiere, para la entrevistada, la existencia de un entramado de poder, de una dinámica de producción de territorios de “sacrificio” (Svampa, 2008; Zibechi, 2017), que hacen posible la acumulación. Este entramado de poder se relaciona con en “agronegocio”: ya sea por el uso de semillas transgénicas, por la producción de materia prima con el uso de agroquímicos o bien, por la producción de bioetanol que se realiza destilando dicha materia prima. Así, la idea de territorios de sacrificio gira en torno a la forma de acumulación y su reproducción que indefectiblemente genera territorios de muerte, donde la vida no es una posibilidad. La lucha emerge entonces cuando la producción de territorios de sacrificio se despliega sobre los territorios para la vida, en los que se defiende la idea de “habitar” la tierra, ser en ella, ser parte de la tierra. En este mismo sentido encontramos la siguiente cita:

ER1: El problema de todo esto es que tampoco, nosotros tenemos el avance tecnológico, y es lo que siempre hablamos, el avance tecnológico lleva un sacrificio, tener un celular en tus manos lleva a un sacrificio en pos de esa tecnología, los pulsos electromagnéticos que tiene, pero si ese avance tecnológico es para matar a muchas personas no tiene sentido el avance, en todo caso no debe estar cerca, en contacto con seres humanos. Aunque nosotros estemos convencidos que a donde este la planta de Bioetanol van a contaminar animales, plantas, agua, de alguna manera va a llegarte la contaminación, pero hoy por hoy lo que nos urge es el cese de la producción de Bioetanol y ver la forma de erradicarla a la planta (VUDAS).

En la representación de “avance” tecnológico subyace una vinculación con el progreso y con el avance científico. Esto es, se construye en el relato una dicotomía: el avance científico conlleva el sacrificio de algunos, pero es preciso que ese “avance” sirva para potenciar la vida y no para extinguirla. Luego, progreso y vida son dos significantes en tensión.

Si “progreso” y vida son considerados contradictorios, lo que resta, en orden de prioridad, es la lucha por la protección y el cuidado de sí. La lucha es entendida como lucha por la vida, lo que se traduce en el inmediato desplazamiento de la planta de bioetanol hacia espacios distantes del hábitat humano.

Tanto el conflicto de VUDAS como el de Pueblos Unidos plantean como núcleo central de la lucha la acción de desalojo. En Pueblos Unidos el desalojo se funda en el discurso científico. Este sostiene la presencia de contaminación en la tierra y a partir de ello se organiza un proceso de lucha de las y los vecinos que impugna la existencia de contaminación y afirma la defensa del territorio para la vida, en contra del desalojo. En el conflicto VUDAS, por el contrario, la lucha se articula en torno al acceso al conocimiento científico. Este permite la defensa del territorio para la vida, que exige el desalojo de la empresa que produce muerte para sus vecinos.

En este sentido, el sacrificio se asocia a la producción de territorios donde aquello que resulta básico para garantizar la vida- agua, aire limpio- se encuentra en proceso de vaciamiento, de saqueo:

ER1: si de todos modos tienen el agua, es el agua de la red que están usando ellos. ER2: Son 700mil litros de agua por cada 100 mil litros de Bioetanol, esa, ese, esa es la cantidad de agua que necesitan para hacer 100mil, 700mil por cada 100 ER1: No tienen laguna, nada ER2: Claro, ahí entiendo yo, los otros días decía "pucha, ahora entiendo por que ellos dicen que hay que lavarse las manos con alcohol" si agua no nos va a quedar nos vamos a tener que lavar con el alcohol (VUDAS).

En síntesis, el territorio de sacrificio se caracteriza por haber sido vaciado al punto del agotamiento. Se trata del proceso de mercantilización de todo aquello que existe en el territorio a partir de lógica de ganancia-costos donde incluso la vida se encuentra supeditada a este cálculo. Por su parte, el territorio de desposesión es aquel que se produce en Pueblos Unidos y refiere al intento de desalojo de la población asentada, fundamentado en la presencia de contaminación. En ambos casos, la lucha en defensa del territorio para la vida, contra el territorio para la acumulación, es clave.

4.2. El Discurso Científico como Estrategia

Hasta aquí hemos analizado las representaciones del discurso científico como dispositivo de poder y los modos en los que se despliega sobre ambos casos analizados. El discurso científico, en tanto discurso de poder, puede ser tensionado y resignificado por las comunidades hasta convertirlo en una estrategia de lucha:

Poder y saber se articulan en el discurso. Y por esa misma razón, es preciso concebir el discurso como una serie de segmentos discontinuos cuya función táctica no es uniforme ni estable. Más precisamente, no hay que imaginar un universo del discurso dividido entre el discurso aceptado y el discurso excluido o entre el discurso dominante y el dominado, sino como una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes (Foucault, 2010: 235).

Así, el caso VUDAS es paradigmático en cuanto refiere a la lucha por el conocimiento científico. De acuerdo a Iturralde:

El conocimiento legitimado cumple un rol fundamental en el proceso social de construcción del riesgo. El discurso de los portadores de este conocimiento posee un peso simbólico mucho mayor que el de quienes conforman el saber local a causa de la legitimidad que le otorga haber pasado por instituciones de enseñanza especializada. La opinión de un experto aporta significativamente a la construcción colectiva de la problemática contribuyendo en el entendimiento de procesos científico-técnicos específicos y, por lo tanto, en la visualización o invisibilización de riesgos. En este sentido, tal como dice Ulrich Beck (1998), la percepción de los riesgos siempre está mediada argumentativamente (2015: 88).

En un primer acercamiento al colectivo en lucha es posible advertir el uso de un vocabulario específico, proveniente de disciplinas como la química, lo que requirió un esfuerzo formativo para sus integrantes:

En las últimas nos salen los resultados estos altísimos porcentajes de tolueno, cilue(-) Cileno, Acetaldeído, formaleído, que es impugnado y que nosotros hemos vuelto a apelar a esto por que bueno, consideramos que nuestras pericias están bien hechas y que es Porta con su poder el que esta metiendo la mano en todo esto y no permite que se conozca y que todo esto salga a la luz (VUDAS- 51:2).

Resulta frecuente encontrar este tipo de reflexiones sobre el proceso de lucha por parte de los colectivos donde el esfuerzo mayor viene dado por incorporar en su forma de entender el mundo, información específica y técnica que antes estaba por fuera de sus marcos interpretativos. Los colectivos atraviesan entonces un proceso de “profesionalización” como estrategia de lucha. Esto implica un proceso de formación e información tanto a nivel personal como a nivel de la organización sociopolítica que los agrupa.

Las y los entrevistados describen un trayecto formativo que va desde una situación de “ignorancia” inicial hasta su actual posición de “conocimiento” a partir de la cual sostienen la lucha. Es recurrente la presencia de la conjugación del verbo saber en tercera persona del presente, “saben” que indica una exterioridad, un “ellos” (Avallé *et al*, 2012). Dicha exterioridad denota la presencia de la idea de que existe una única verdad irrefutable a la cual se puede acceder a través de la racionalidad y la instrucción.

Los colectivos en lucha atraviesan este proceso de formación como estrategia para oponerse al dispositivo legal que caracterizan como “oscuro” y profundamente vinculado al capital que “mete mano”. De esta manera, la adquisición de un vocabulario científico implica acceder a un recurso de poder que les permite luchar con nuevas herramientas. Este proceso implicó un gran esfuerzo:

ER1: ¿Vos por qué crees que a la gente le cuesta tanto sumarse? EO1: Un poco lo que te decía primero, esto que les pasa a los de 2 de Abril, también les pasa a los de Tejas, ahí en Tejas tengo una hermana. Los de Tejas que pagan fortunas por esos alquileres y demás, y que tienen una tapia, no sé, creo que es una cuestión, a lo mejor, de autodefensa. Yo encima busco justificarlos, encima tratando de decir “bueno” de Tejas la única que viene es mi hermana. Ellos creerán que con su tapia, no sé, no pasarán los tóxicos. Primero eso, después la ignorancia, nosotros también la tuvimos, tuvimos que hacer toda una búsqueda, entender a los químicos fue re difícil para nosotros, entender que qué es lo que medían. Entonces, también es eso, los acercaste y es ponerse a estudiar, lleva mucho tiempo entender. Bueno pero primero tienen que tener la decisión de hacerlo, la disponibilidad del tiempo para sumarse (VUDAS).

La lucha está atravesada por el discurso científico, lo cual señala el poderoso papel que desempeña como su elemento constructor. Así, los sujetos dan cuenta de la importancia de pasar de la “ignorancia” inicial al conocimiento mediado por un proceso de estudio, aprendizaje y esfuerzo de comprensión. A través de este proceso se garantiza llegar a la “verdad”, una verdad que se encuentra oculta por los hilos del poder y que debe ser desentrañada. Para ello es necesaria la adquisición de habilidades y conocimientos específicos, a lo cual muchos sujetos no están dispuestos o no poseen el tiempo necesario.

Así, la lucha por el conocimiento científico presenta dos aspectos: por una parte la convicción de que existe una verdad que puede ser conocida a través del método científico riguroso y que solo puede ser comprendida a partir de un proceso de formación. Por otra parte, el uso estratégico del discurso científico en tanto acceso a un recurso de poder en un contexto de conflicto. En la siguiente cita se expresa el primer aspecto mencionado:

EO1: O sea nosotros ya tenés un estudio en cuanto a la salud, tenemos un salud en cuanto a los químicos, revelamiento, pero bueno ellos proponen una nueva, un revelamiento al cual nosotros sabemos que va a estar totalmente acomodado

para su parte ¿me entendés? y así los tiempos van EO2: Van pasando y nosotros seguimos esperando y bueno, y seguimos golpeando puertas, a donde nos llaman vamos, a donde ...sea radio, sea televisión, sea lo que sea allá vamos a exponer nuestra lucha. ER1: ¿Qué argumentos ellos, la justicia o la municipalidad tienen para no aceptar estos estudios que ustedes ya tienen hechos? ¿O sea porqué no? ¿Porqué prometerles hacer uno nuevo? Por que Porta siempre dijo que nosotros tenemos médicos de cuarta, o sea que se ve que él tiene a todos los médicos de primera, entonces empecemos por ahí. Entonces por eso él no nos da como aceptado lo que nosotros le entregamos, o sea lo que nosotros ponemos sobre la mesa, entonces él quiere con LOS DE PRIMERA, o sea los pagados por ellos, se pone en evidencia que es así (VUDAS).

En este extracto se enfatiza la importancia de contar con estudios propios que den cuenta de la contaminación:

La mayoría de los riesgos de la modernidad no son reconocibles mediante los sentidos de los seres humanos, ya que se desenvuelven en un mundo microscópico o simplemente son invisibles. Los virus, la radiación, la contaminación química, los residuos de fitosanitarios en los alimentos, etcétera, son riesgos y peligros que los seres humanos no percibimos en lo inmediato. Su objetivación, visibilidad y entendimiento está dada por los “órganos perceptivos” de la ciencia (experimentación, medición, teorías) (Iturralde, 2015: 89).

De esta manera, resulta fundamental para las organizaciones asegurarse que el método de recolección de los datos sea aplicado con exactitud y rigurosidad ya que es garantía de comprobar el riesgo en el cual se encuentran o la enfermedad que poseen. Al contar con estudios propios se hace posible oponerse a la manipulación que el capital puede realizar. La discusión en torno a los modos de hacer ciencia y quiénes se encuentran habilitados para ello, atraviesa la lucha y se expresa, por ejemplo, en los léxicos “médicos de primera” y “médicos de cuarta”:

Esta posibilidad exclusiva del conocimiento experto de hacer visibles o de invisibilizar aun más ciertos riesgos los convierte en actores portadores de un gran poder en la construcción social de la realidad. El uso de ese poder va a depender del terreno político en el cual se posicionen los expertos y del manejo que hagan de la ética profesional (Iturralde, 2015: 88).

En las entrevistas del caso VUDAS se expresa una vinculación entre el conocimiento y el dinero que da cuenta del proceso de mercantilización del conocimiento científico. A partir de esto, se construye una jerarquización del saber donde aquellos de “primera” se encuentran relacionados al conocimiento como mercancía que se vende a quien pueda comprarlo y por otra parte, los “médicos de cuarta” que son quienes producen conocimiento por fuera de la lógica mercantil.

Así, se construye una oposición entre conocimiento para el negocio-conocimiento objetivo. Mientras que el primero emerge como recurso de poder y, por ende, manipulable, transable y, por ello, debe ser disputado como recurso en la lucha, el segundo es conceptualizado desde la perspectiva de necesidad y posibilidad de neutralidad en el conocimiento, y se encuentra vinculada al deber moral de quien lo posee y debe ponerlo a disposición de quienes no pueden acceder a él. En otras palabras, esta oposición puede ser traducida como conocimiento para el consumo y conocimiento para el bien colectivo.

Para estos colectivos en lucha, el apoyo en opiniones de especialistas y la producción de datos propios resulta clave como estrategia. Involucra la búsqueda de diversos

recursos que puedan “hacer salir a la luz” aquello que se encuentra “a la vista” pero oculto por el poder:

En realidad las primeras pericias se dieron favorables por que supieron hacer bien ahí una trampita con los micro gramos y esas cositas. EO2: O sea adulteraron el resultado, el resultado dio sumamente alto a lo que está permitido para ... lo que (-) ¿Cómo es que se dice? por el (-) ¿cómo es el de la salud? ... ER1: ¿La Organización Mundial de la Salud? EO1: Claro, tenés un valor como todo, acá dio altísimo. EO2: tenés un tope y dio alto, pero ellos supieron cambiarle de microgramo a otra medida, entonces así fue favorable, cuando el fiscal lo ve ¿Qué hizo? archivó la causa por que le faltaron elementos EO1: Había testimonios también, nunca se movió más allá de eso, siempre quedó ahí (VUDAS)

Aquí emerge nuevamente el verbo “saber” conjugado en tercera persona del plural que indica un conocimiento ajeno. Este “saben” remite a un conocimiento de las “trampitas” que “ellos” saben y que quienes luchan descubren de a poco por ser “amateur”. Así, nuevamente se hace presente una idea del conocimiento científico atravesado por relaciones de poder que lo manipulan y alejan de los procedimientos que lo convierten en el conocimiento válido. La referencia a la OMS expresa un recurso de poder por parte del enunciador, al tiempo que da cuenta del parámetro desde el cual se pueden evaluar los resultados.

De allí que la discusión en torno al “para qué” del conocimiento, la pregunta y reflexión crítica sobre el rol y deber de aquellos que “concentran” un recurso al cual pocos acceden, asuma sentido:

Por ALGO uno estudia en la Universidad ¿Para qué estudias? Saber, el saber no es solamente para vivir del saber, cuando vos sabes te debes al otro por que sabes más, entonces si vos estas viendo que el otro está siendo damnificado y no lo sabe vos que si lo sabes tenés una obligación ética y moral. Y eso también se enseña en la Universidad. Y se ve que a veces la ética es una materia que no es obligatoria, son de esas alternativas que si querés la haces y sino no la haces, debe ser algo así [...] dentro de la Universidad tenés aquellos, un Conrero que se raja las vestiduras por una cosa y tenés otra gente muy buena que te da una mano y también es de la universidad Nacional (VUDAS).

En el extracto, la entrevistada construye la vinculación entre “por” algo y “para” algo. Así, los sujetos se ven motivados a estudiar por un compromiso con el otro. Este compromiso debe estar vinculado al deber moral del sujeto que sabe y limita su voluntad de lucro en virtud de mostrarle a los demás el riesgo en el cual se encuentran. De esta manera, si en el apartado anterior se reivindicaba la experiencia del cuerpo como fuente de conocimiento en contraposición a aquel fruto de la “experimentación”, aquí la experiencia se relativiza.

Esta relativización se debe a la concepción del efecto de los químicos sobre el cuerpo. Estos, se representan como “armas silenciosas” que matan lentamente incluso antes que el cuerpo pueda advertir que se encuentra en peligro. Se trata de un cuerpo que transita por la enfermedad ineludible aún cuando aún no tenga certezas. De allí, que sea necesario un discurso externo que pueda dar cuenta del peligro, de los daños a través de pruebas, antecedentes y figuras reconocidas.

De esta manera, el conocimiento permite “ver” aquello que en la vida cotidiana algunos experimentan pero otros no. El acceso al conocimiento por parte de algunos implica la obligación de información y compromiso. A su vez, este compromiso debe ser enseñado por la universidad que debe encargarse de producir profesionales

vinculados a las necesidades del pueblo. Se trata entonces de un conocimiento que, desde esta perspectiva, debe encontrar su fundamento en la vinculación con lo social y no un conocimiento ajeno.

La lucha por el conocimiento se expresa claramente en torno al rol de las universidades en general pero, en particular, de la Universidad Nacional de Córdoba- UNC. La desconfianza en torno al rol de las universidades en los conflictos y la producción de conocimiento científico también se hace presente en el caso de Pueblos Unidos. La sospecha de las y los vecinos sobre los resultados de los análisis se encuentra asociada a la discusión en torno a los protocolos y procedimientos de medición:

Y bueno, que querían hablar con nosotros, que habíamos salido en los medios de comunicación cuestionando el análisis. Bueno, empezamos a charlar, ahí de parado y ahí la Almagro dice “Bueno, vamos a hacer un análisis, lo va a pagar la Municipalidad”. Y bueno, ahí empezamos toda una serie de reuniones con ellos y acordamos, digamos, lo que ahora se dice protocolo para hacer el análisis. Ellos nos avisan, nosotros hacíamos los pozos y ellos sacaban la muestra. Nada de eso se cumplió, de las 50 o 70 muestras que dicen de este análisis de la Municipalidad que sacaron en el barrio nadie en el barrio hacer un pozo, pero nadie. Y bueno, y después aparece ese análisis donde había 5 metales contaminados. Y bueno, nosotros no lo aceptamos porque no sacaron las tierras del barrio. “No, pero si la Universidad sacó la tierra” No, no, había un acuerdo y usted no lo respetó, en el análisis no creemos [...] Porque ustedes dirán esos pobres pero esos pobres son 400 familias. Multiplicado nomás por cuatro son dos mil. Entonces, cuál significado tiene para usted la palabra ciudadano” (Pueblos Unidos).

La desconfianza, en primer instancia, se encuentra vinculada a la violación de los acuerdos que se habían llevado a cabo entre las y los vecinos y la UNC. Así, se había producido un “protocolo” que brindaba garantías sobre la representatividad de la selección de las muestras, al tiempo que garantizaba la procedencia de las mismas. Frente al incumplimiento por parte de la Universidad, las y los vecinos comenzaron a desconfiar de los resultados.

Aquello que se encuentra en conflicto es la forma de producción del conocimiento científico en dos de sus aspectos: por una parte, en lo relativo al método y, por otra parte, en cuanto a la posibilidad de participación de la comunidad en el proceso. Así, las y los vecinos reclaman ser testigos y fiscalizadores del proceso ya que desconfían del conocimiento científico como neutral y ajeno a los intereses políticos y económicos. Encontramos, entonces, una constante en ambos conflictos analizados en su relación con la producción científica que se expresa en los léxicos “corrupción”, “fraude”, “chantada”, “delincuente”, “no se cumplió” y “tranfugueadas”:

En la actualidad no existe un corpus de conocimiento homogéneo, ni tampoco una “verdad absoluta”, sino que las opiniones científicas son diversas, los estudios varían y muchas veces se contradicen. Es por ello que la “transparencia” del conocimiento es muy compleja, ya que no existe un conocimiento que pueda establecerse en el saber, por lo que los científicos deberían hacer visibles tanto las discusiones sobre la temática y lo que se desconoce, así como también esclarecer las posibles influencias políticas y económicas que estén detrás de las investigaciones. Esto deriva en el otro punto, que tiene que ver con lo que se divulga y lo que se silencia, de lo que se conoce y de lo que se desconoce. En otras palabras, la transparencia u opacidad de la incertidumbre incalculable de la agrobiotecnología que se utiliza en la actualidad y los elementos que subyacen en las decisiones

estratégicas de dar a conocer, ocultar información y contrariar posturas contra hegemónicas (Iturralde, 2014: 176)

Así, en ambos casos contar con estudios y datos propios es la única posibilidad de conocer “la verdad” frente a la representación de manipulación del conocimiento científico:

“Bueno, están los resultados, vamos a ir a entregarlos”. Cuando vino a entregarlos, porque lo entregan en la UPAS 15, aparecen 24 análisis. Entonces dijimos, “¿Y las otras 22 muestras de sangre dónde están?”. Bueno, ahí discutimos y yo le dije “Tendríamos que ver o consultar con algunos compañeros de la organización que manejan el tema jurídico pero para mí lo que han hecho con la muestra de sangre es un delito”. Bueno, después quedó que es una de las cosas que tenemos ahí guardadas. Y nos dan 24 y traen un especialista y me informa de cómo se lee los análisis de UN aspecto. Eh, y en realidad estaban todos los análisis, todos teníamos, de los que se hicieron, todos teníamos plomo en sangre y de los cual había una chiquito que según ellos consideraban que era altísimo, de 17, 0.17. Bueno, por supuesto nos entregan los análisis a nosotros y al otro día sale en La Voz del Interior y en los medios de comunicación, que nos estábamos muriendo de cualquier enfermedad pero todo por la contaminación. Eh, bueno, fue un trago amargo en ese momento. Ahora, la gente empieza a decir “No, nos están engañando, nos están engañando, nos están engañando [...] Ante eso dijimos, “No, tenemos que tener nuestros propios análisis”. Y conseguimos para 57 análisis que, según lo, ellos, eso nos daba un muestreo del barrio, cómo está [...] De los 57 análisis, todos chequeados y todo eso, los únicos que tendríamos plomo en sangre y yo me lo hice también, soy yo y otra nena, pero que tenemos 0.06 yo y la nena 0.08. Y cuando los vio el médico, no, esta fuerza no es significativa. Que voy a reforzar yo la alimentación. El plomo en sangre no es porque me lo haya agarrado acá sino de haber vivido en zona sur toda la vida (Pueblos Unidos).

En la disputa por el conocimiento no se pone en discusión la veracidad del conocimiento científico en general sino más bien, las manipulaciones que el poder puede realizar sobre el mismo. Denuncian la falsa neutralidad de la ciencia, la cual puede ser resistida y sometida a procesos de legitimación (Piaz y Vara, 2013), y su alto grado de sometimiento a la agenda política y económica dominante. De allí que obtener estudios “propios” implica una estrategia que permite “develar” la verdad. Solo así se garantiza el correcto procedimiento y rigurosidad. Para la obtención de estudios propios las articulaciones con otras instituciones como universidades u organizaciones de médicos han resultado claves.

Resulta necesario reparar en la interpretación que el entrevistado sugiere del hecho de poseer plomo en sangre. Desde su perspectiva, la contaminación no es una característica específica de estas tierras sino de toda “zona sur”. Aparece la zona sur de la ciudad como el territorio castigado, expuesto al sacrificio, configurado en torno a usos del suelo nocivos que permiten la acumulación.

Mientras el conocimiento manipulado por el poder produce territorios de sacrificio, para el negocio, mercantilizados y atravesados por la especulación, las y los vecinos organizados defienden una producción de un territorio para la vida. El discurso científico es representado como discurso de poder y se produce una lucha por convertirlo en estrategia por parte de los colectivos en lucha. Así, la estrategia supone contar con estudios propios que permitan el control y supervisión comunitaria del método usado. Las universidades se convierten en territorios de tensión y disputa a partir de la denuncia sistemática que realizan las organizaciones sobre los intereses y

compromisos con los sectores poderosos. Al mismo tiempo, los colectivos en lucha construyen de a poco sus propias redes de articulaciones a los fines de oponer un discurso científico anclado a las necesidades populares. Así, las condiciones de posibilidad de la vida se vuelven objeto de disputa y, con ellas, la de los territorios a ser producidos.

En el siguiente cuadro se resumen las estrategias e intereses desarrollados por las partes implicadas en los conflictos estudiados:

| Pueblos Unidos | Municipio | VUDAS | Porta Hermanos |
|---|--|---|---|
| <p>Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Impugnación del discurso científico que afirma la presencia de contaminación. - Realización de 57 análisis de sangre a través de fondos propios. - Observación de la naturaleza y su fertilidad. Indicadores de ausencia de contaminación. - Rápida construcción de viviendas en material noble para evitar ser desalojados o relocalizados. - Limpieza progresiva de los suelos del barrio. "Curar la tierra". <p>Intereses:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Permanecer en la tierra tomada. - Resolver la necesidad habitacional. | <p>Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Señalar la contaminación de la tierra. - Realización de estudios de la tierra. - Realización de 46 análisis de sangre. Solo 24 resultados fueron devueltos y oralmente. - Articulación con el centro de salud barrial. - Presentación de proyecto en legislatura para la relocalización de las 700 familias en otro predio. <p>Intereses:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desalojar o relocalizar las familias. - De acuerdo a los vecinos, el desalojo persigue el objetivo de "liberar la tierra" para un emprendimiento inmobiliario. | <p>Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Afirmar la presencia de contaminación. - Presentación de diversos recursos legales para solicitar investigación e inmediato cese de la producción de la fábrica. - Denuncia de ausencia de objetividad en los estudios científicos realizados. Vínculos entre la Universidad y la empresa. - Realización de relevamientos barriales propios, en articulación con organizaciones de médicos ambientalistas. - Articulación con otras luchas medioambientales. - Denuncias penales a los responsables de las habilitaciones precarias. <p>Intereses:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Relocalización de la fábrica. - Esclarecimiento legal de las responsabilidades. | <p>Estrategia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Negar la presencia de contaminación. - Vínculos con el poder político, científico y legal. - Son acusados por los vecinos de manipular los estudios científicos. - Desarrollo de una política de control barrial². <p>Intereses:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Permanecer en Barrio San Antonio con la planta alcoholera, así como también con la producción de bioetanol. |

2 Al respecto revisar Saccucci, E. (2018b). La producción de territorios de sacrificio: un análisis de la lucha de VUDAS contra la empresa Porta. GOT: Revista de Geografía e Ordenamento do Território, (15), 363.

6. Reflexiones finales:

En este artículo hemos abordado los discursos científicos sobre la presencia/ausencia de contaminación en el marco de dos conflictos articulados en torno a discusiones por el ambiente.

Los discursos científicos son discursos de poder que pueden funcionar como dispositivos de poder, o bien, ser disputados para convertirlos en estrategias. En relación a los discursos científicos como dispositivos de poder, emerge en las entrevistas analizadas una fuerte y recurrente idea que vincula el saber con el poder. En ambos casos analizados el discurso científico aparece vinculado a intereses económicos que comprometen su neutralidad y objetividad. Así, el eje de los conflictos es la impugnación a la mercantilización del conocimiento científico que habilita el avance sobre los territorios para la vida. Conocimiento científico y acumulación son dos significantes profundamente vinculados.

Esta mercantilización del conocimiento se produce en un contexto socio-histórico específico. El desarrollo del agronegocio en Córdoba ha profundizado los conflictos por la tierra y el ambiente. A su vez, los enormes dividendos del agronegocio se han reinvertido en el sector inmobiliario, el cual ha crecido exponencialmente (Ferrero, Ibañez y Machado, 2012). Esto último requiere del avance sobre algunos territorios que son desposeídos a sus comunidades para ser incluidas en el mercado.

Por otra parte, el despliegue del discurso científico como dispositivo de poder se articula con otros dispositivos en cada caso. En el caso de Pueblos Unidos, el discurso científico se articuló con el dispositivo legal, produciendo la declaración de inhabilitabilidad de esas tierras. Por su parte, en el discurso del caso VUDAS, el discurso científico se haya inserto en un complejo entramado de poder, que “oculta la verdad”. Este entramado funciona como una “red” de relaciones y vínculos que encorseta la lucha y procura desorganizarla.

En ambos casos se destaca la desconfianza sobre el discurso científico y la convicción de que oculta la verdad. Ésta es ocultada por efecto de la manipulación del método científico, el canal y modo en el cual son comunicados los resultados y la negación de involucramiento de la población. Estos tres han funcionado como mecanismos del dispositivo de poder.

En cuanto al método, las comunidades en lucha señalan que el método científico no ha sido aplicado y seguido rigurosamente. En los discursos se reconocen “trampas” que implican desde la manipulación de valores hasta la desaparición de pruebas. Por su parte, el canal y modo de comunicación de los resultados de los estudios ha sido ampliamente impugnado, en especial en el caso de Pueblos Unidos. Las comunicaciones orales, sin respaldo por escrito, la devolución de solo una porción de las muestras tomadas y la carencia en la construcción de un vínculo con la comunidad ha profundizado la desconfianza. Por último, la ausencia o desconocimiento de los protocolos de acción acordados con la comunidad los excluye como sujetos de conocimiento.

En otras palabras, el dispositivo del discurso científico se asienta sobre una diversidad de mecanismos de poder. En los casos analizados, el discurso científico se configura como un discurso ajeno, otro, que dista de las necesidades y percepciones de las comunidades. El modo de hacer ciencia se haya en entredicho: su distancia con las comunidades en lucha busca ser justificada a partir de una aparente objetividad

y rigurosidad. Sin embargo, esta presunción es expuesta como falsa en tanto las comunidades señalan, denuncian y argumentan vínculos con los sectores del capital.

En lo relativo a la objetividad de la ciencia, es preciso realizar una salvedad. Se registran dos posiciones un tanto diversas en los casos: en el caso VUDAS contra Porta hnos. se denuncia la estrecha vinculación de la empresa con el poder político, jurídico y científico pero no hay una desconfianza en torno a la validez del conocimiento científico. En el caso de Pueblos Unidos, hay una coincidencia en la denuncia de la relación ciencia/intereses económicos, pero a su vez, se relativiza la validez del conocimiento científico al oponerle otros métodos e indicadores.

Así, la comunidad de Pueblos Unidos, que desconoce la presencia de contaminación, opone al conocimiento científico, lejano y ajeno, uno popular y vernáculo. Se produce entonces, un nuevo modo popular de conocer que se funda en la observación y valoración de los procesos naturales. Así, el crecimiento de las plantas, su floración y sus frutos son presentadas como evidencias de un estado de la tierra que se aleja de lo peligroso. Este conocimiento "otro" se ancla en la percepción y experiencia que realiza el propio cuerpo. Este modo de conocer se asienta sobre un vínculo con la tierra, que supone estar en ella, producirla y recuperarla. Así, los significantes tierra- comunidad se encuentran estrechamente vinculados en la medida en que ambos asumen sentido en su articulación. Este modo de representar la relación se opone abruptamente a los significantes recursos naturales- explotación que sugiere el conocimiento científico vinculado a los intereses del capital.

De allí que tanto el discurso científico como dispositivo, como el discurso científico como estrategia tengan efectos de poder directos sobre la configuración de los cuerpos y los territorios.

En cuanto a los efectos de poder sobre la configuración de los cuerpos, emerge en los discursos la tensión léxica: cuerpos enfermos- ficción de enfermedad. En el conflicto de Pueblos Unidos el cuerpo es representado como sano y la enfermedad aparece como una ficción producida por el discurso científico a los fines de generar las condiciones de posibilidad de despojo de la tierra a la comunidad. Por su parte, en el caso VUDAS contra Porta hnos. el cuerpo aparece como enfermo a causa de la actividad de la empresa. Se trata de aquellas enfermedades de las cuales el discurso científico no da cuenta. Así, en ambos casos estudiados se configuran sentidos diversos del cuerpo de acuerdo a las necesidades particulares del capital.

La segunda tensión léxica refiere a la oposición territorios de sacrificio- territorios de desposesión. Ésta expresa las diversas representaciones de producciones de territorios que se configuran en cada caso en consonancia con los intereses del capital. En el caso de Pueblos Unidos el discurso científico se encuentra relacionado a la producción de territorios de desposesión a partir de la ficción de contaminación. De este modo, la tierra es codiciada para insertarla dentro del circuito mercantil. Por su parte, en el caso VUDAS se trata de la lucha en contra de la producción de zonas de sacrificio. Estos territorios de sacrificio son aquellos que el capital precisa agotar/vaciar a los fines de la producción/acumulación. Así, esta producción de muerte es intrínseca al modo de producción, se trata de la muerte por contaminación que se convierte en una constante.

En definitiva, se produce en ambos casos una unidad indisociable entre la producción de los cuerpos y la producción de territorios donde la configuración de cuerpos que se realice en cada caso tiene efectos sobre la posibilidad de producir el territorio y sus características.

Por último, el discurso científico también puede ser tensionado y convertido en estrategia de lucha de los colectivos. Esta estrategia se asienta sobre un arduo proceso de profesionalización de los colectivos y el desarrollo de estudios propios. La profesionalización asume sentido en tanto la confianza plena en el discurso científico no es posible. Luego, solo resta el aprendizaje que permita “conocer la verdad oculta por el poder”. En cuanto a la realización de estudios propios, éstos suponen para los colectivos en lucha, acceder al seguimiento y constatación del método utilizado y a la participación comunitaria que los estudios oficiales les han denegado. Así, en los relevamientos y estudios propios las organizaciones producen un modo de hacer ciencia y conocer a la medida de las necesidades populares donde pueden ser sujetos protagonistas de conocimiento. De este modo, a través de estos métodos participativos y consensuados las comunidades validan los resultados y discursos científicos.

7. Referencias bibliográficas:

- Abadía, O. M. (2003). ¿Qué es un dispositivo?. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (6), 29-46.
- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo?. *Sociológica*, 26(73), 249-264.
- Auyero, J., Swistun, D. (2007). Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. *Íconos: revista de ciencias sociales*. (28), 137-152.
- Avalle, G., Gallo, E., Graglia, L. (2012). Tensión y tentación: progreso y desarrollo en las luchas contra la minería en Córdoba, La Rioja y Catamarca. En Ciuffolini M. A. (Comp.). *Por el oro y el moro: explotación minera y resistencias en Catamarca, Córdoba y La Rioja*. (pp. 69-96). Buenos Aires: El Colectivo.
- Berger, M. (2013) *Cuerpo, experiencia, narración. Auto-organización ciudadana en situaciones de contaminación ambiental*. Córdoba: Ed. del Boulevard.
- Berger, M. y Ortega, F. (2010). Poblaciones expuestas a agrotóxicos: autoorganización ciudadana en la defensa de la vida y la salud. *Physis-Revista de Saúde Coletiva*, 20(1), 119-142.
- Brown, P., Kroll-Smith, S., y Gunter, V. (2000). Knowledge, citizens, and organizations: an overview of environments, diseases, and social conflict. *Illness and the environment: A reader in contested medicine*, 9-25.
- Ciuffolini, M. A. (2010). *Resistencias: Luchas sociales urbanas en Córdoba post-2001*. Córdoba: EDUCC.
- Colectivo de investigación el llano en llamas. (2013). *Informe preliminar. Tomas de tierras en Córdoba*. Córdoba. Recuperado de <http://www.llanocordoba.com.ar/publicaciones/informes/345-toma-de-tierras-en-cordoba-informe-preliminar-mayo-2013-54949872>
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. D. F.: Universidad Iberoamericana.
- Edelstein, M. (2003). *Contaminated Communities: The social and psychological impacts of residential toxic exposure*. Colorado: Westview Press.
- Ferrero, M., Ibañez, G. y Machado, M. (2012). A la sombra de un modelo económico: el caso de la minería en Córdoba. En M. A. Ciuffolini (Comp.) *Por el oro y el moro. Explotación minera y resistencias en Catamarca, Córdoba y La Rioja* (pp. 97-119). Buenos Aires: El Colectivo.

- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista mexicana de sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (1994). *Dichos y escritos*. Tomo III. Madrid: Editorial Nacional.
- Foucault, M. (2010). *Hay que defender la sociedad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Glaser, B. G. (1992). *Basics of grounded theory analysis: Emerge vs. Forcing*. Mill Valley. California: Sociology Press.
- Guattari, F, y Rolnik S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Hannigan, J. (2006). *Environmental Sociology*. Nueva York: Editorial Routledge.
- Iturralde, R. S. (2014). La construcción social del riesgo y el conocimiento científico: un estudio de caso sobre un conflicto socioambiental en 30 de agosto, provincia de Buenos Aires. *Cuadernos de Antropología*, (12), 175-189.
- Iturralde, R. S. (2015). Sufrimiento y riesgo ambiental: Un estudio de caso sobre las percepciones sociales de los vecinos de 30 de Agosto en el contexto de un conflicto socioambiental. *Cuadernos de antropología social*, (41), 79-92.
- Murillo, S. (2004). El nuevo pacto social, la criminalización de los movimientos sociales y la ideología de la seguridad. *Revista Osal*, (14), 261-273.
- Orellana, R. (1999). Conflictos ¿sociales, ambientales, socioambientales? Conflictos y controversias en la definición de conceptos. En: P. Ortiz (Ed.). *Comunidades y Conflictos socioambientales. Experiencias y desafíos en América Latina* (pp. 331-344). Quito: Ediciones UPS ABYA-YALA.
- Red Universitaria de Ambiente y Salud y Médicos de Pueblos Fumigados (2013). *Análisis de la Salud Colectiva Ambiental de Barrio Parque San Antonio. Impacto en la Salud Colectiva por contaminación de una planta de Bioetanol*. Disponible en: <http://www.reduas.com.ar/wp-content/uploads/downloads/2013/08/Analisis-Salud-Colectiva-Ambiental-Barrio-San-Antonio-FINAL1.pdf>
- Piaz, A. y Vara, A. M.. 2013. Impacto de la biotecnología agrícola en la Argentina: de la resistencia al debate y la regulación complementaria. En F. Tula Molina y A. M. Vara (Comp.). *Riesgo, política y alternativas tecnológicas. Entre la regulación y la discusión política*. (pp. 251-308). Buenos Aires: Prometeo.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Sabatini, F. (1997). Chile: conflictos ambientales locales y profundización democrática. *Revista Ecología Política*, (13), 51-70.
- Saccucci, E. (2018a). La producción de territorios precarios por el dispositivo legal. *Economía Sociedad y Territorio*, (59), 977-1002.
- Saccucci, E. (2018b). La producción de territorios de sacrificio: un análisis de la lucha de VUDAS contra la empresa Porta. *GOT: Revista de Geografía e Ordenamiento do Território*, (15), 363-386.
- Svampa, M. (2008). La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socioambiental y discursos dominantes. En M. S. Svampa (ed). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político* (pp. 1-31). Buenos Aires: Siglo XXI

- Ubeira, F., y Quiroga, C. (2012). El ecobarrio: proyecto de sensibilización medioambiental. El caso de la Villa 4 Álamos, Maipú (Chile). *ANDULI, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), 85-94.
- Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológicos distributivos, de contenido ambiental. Reflexiones sobre enfoques y definiciones. *Boletín de Centro de Investigación para la Paz*, (6), 1-9.
- Zibechi, R. (2017) *Zonas de dignidad. Extractivismo y resistencias*. Barracas: Cooperativa editorial Tierra del Sur.